

## **Adultos mayores en el aislamiento<sup>1</sup>**

### ***Senior citizens in confinement***

Paulina Vega<sup>2</sup> y Carolina Navas Guzmán<sup>3</sup>

El Museo de la Ciudad (MDC) ha trabajado por varios años con grupos de adultos mayores, y consideramos que ellos tienen un gran potencial para ayudarnos a ver la ciudad desde otro punto de vista. Las memorias, recuerdos y saberes que guardan son de suma importancia para la construcción de una ciudad con memoria viva. Además, con ellos podemos comprender la urgente necesidad de hacer una ciudad más incluyente.

Desde las diferentes acciones del museo, se ha realizado una breve investigación sobre lo que implica ser adulto mayor en Quito, cuáles son los pros y contras. Dentro del contexto de la emergencia sanitaria por COVID-19, consideramos que es imperioso prestar atención a este grupo, del cual tarde o temprano todos seremos parte.

De la senectud podrían decirse muchas cosas, y más dentro de un contexto como el actual; sin embargo, centraremos el discurso en la importancia de reducir el impacto del distanciamiento social para este grupo, dado que, en su cotidianidad anterior, ya enfrentaban problemáticas ligadas al rechazo y a la violencia.

La senectud, o tercera edad, es la etapa de la vida de las personas que tiene mayores estigmas y prejuicios en nuestra sociedad. Para muchos, pensar en la vejez es sinónimo de debilidad, senilidad, incapacidad y otros atributos que van creando un imaginario negativo del envejecimiento. Si bien es cierto que el desgaste natural del cuerpo y de la mente impide que muchas personas ancianas tengan sus capacidades íntegras, esto también se relaciona a la forma en que socialmente entendemos el envejecimiento. “El envejecimiento de la población no es un mero producto del devenir biológico de la naturaleza humana, sino también un hecho construido socialmente” (Kehl, 2020).

En muchas sociedades, los ancianos son considerados ciudadanos que no aportan significativamente a la comunidad; muchos son enviados a casas de cuidado porque en sus hogares ya no existe la capacidad, el tiempo ni las ganas de hacerse cargo de ellos.

En este sentido, se considera que el adulto mayor no cumple un rol significativo dentro del hogar. No obstante, dentro del trabajo de investigación realizado por el MDC, en colaboración con el grupo Memorias del Ayer<sup>4</sup>, hemos detectado que la participación activa, los espacios de recreación, el adecuado uso del tiempo libre y la vinculación

---

<sup>1</sup> Tomo I Quito: La ciudad que se disuelve. Covid-19: <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/152055-opac>

<sup>2</sup> Especialista superior en Museos y Patrimonio Histórico UASB/ Museo de la Ciudad. Correo electrónico: [casiopeapv@hotmail.com](mailto:casiopeapv@hotmail.com)

<sup>3</sup> Especialista superior en Gestión de la Calidad de la Educación UASB/Museo de la Ciudad. Correo electrónico: [navasguzmancarolina@gmail.com](mailto:navasguzmancarolina@gmail.com)

<sup>4</sup> Memorias del Ayer es un grupo integrado por trece mujeres y dos hombres adultos mayores que se han vinculado al Museo de la Ciudad desde el año 2010, con quienes se desarrolla un proyecto de vinculación cultural.

con sus pares, así como el apoyo de sus familias, permiten el desarrollo de la confianza en este grupo, y posibilita que ellos puedan desenvolverse activamente en la sociedad, y sentir que su valía personal y sus conocimientos y saberes no son obsoletos.

En el marco de la emergencia sanitaria, hemos vislumbrado que es necesario considerar mecanismos o vías para que los adultos mayores puedan acceder al mundo a través de la tecnología. La mayoría de adultos mayores con quienes trabajamos tiene el soporte de una familia que apoya sus actividades, y dispone de tiempo para enseñar el uso de las nuevas tecnologías y plataformas digitales. También contamos con personas con quienes no hemos podido mantener una vinculación, debido a que sus condiciones materiales y familiares se los impiden.

Era preciso pensar en los adultos mayores antes de la emergencia sanitaria, de por sí; los espacios de acción eran limitados y su acceso a la ciudad ya estaba lleno de dificultades debidas al maltrato en el transporte público o al encontrarse con una ciudad que no contempla sus necesidades físicas.<sup>5</sup> A pesar de los problemas, muchos adultos mayores accedían a lugares públicos y privados en donde se desarrollan actividades enfocadas para ellos; estos espacios permitían un continuo vínculo y socialización con sus pares y personas de otras edades. En el contexto actual, varios de estos espacios utilizan herramientas digitales para continuar el trabajo con las personas mayores. Lastimosamente, como se mencionó, este es un obstáculo más en su vida.

Con la emergencia sanitaria, es preciso mencionar que este aislamiento traerá muchas consecuencias emocionales y físicas a este grupo de la población; hay un estudio que revela que “el aislamiento social durante la vejez empeora el deterioro cognitivo, conductual e inmunitario” (Arranz, 2009). Considerando esto, en las circunstancias actuales es necesario buscar alternativas para que el impacto del encierro y el aislamiento en este grupo sea el menor posible, tomando en cuenta que no sabemos con seguridad cuándo terminará el confinamiento para grupos vulnerables o si existirán las condiciones adecuadas para que los adultos mayores puedan acceder nuevamente a espacios públicos y otros.

Como parte del trabajo con el grupo Memorias del Ayer, hemos visto en el espacio virtual una oportunidad para lograr una conexión mínima, pero igual de significativa; ya que permite un momento de intercambio de experiencias y genera un espacio de contención afectiva para el grupo.

En este nuevo espacio de encuentro hemos descubierto que la principal dificultad es el acceso a la tecnología. Muchos de los participantes del grupo no tenían conocimientos sobre el uso de un teléfono inteligente o computadora, no conocían sobre internet y tampoco sobre el uso de la plataforma en donde se realizan los encuentros. Sin embargo, la mayoría cuenta con el apoyo de algún familiar que le ha permitido conocer esta tecnología para que pueda acceder al espacio de encuentro virtual, así como el soporte del equipo del Museo de la Ciudad para aprender a usar plataformas digitales. Al mismo tiempo, algunas personas del grupo no han

---

<sup>5</sup> Desde enero de 2019 en el MDC, se realiza una investigación sobre la forma en que los adultos mayores habitan la ciudad, analizando los pros y contras. También se habla de los cambios que ha experimentado la urbe en los últimos sesenta años.

conseguido este apoyo; por lo tanto, la relación es limitada o se reduce a llamadas telefónicas.

Desde el ámbito museológico, el MDC mantiene en sus líneas de trabajo el análisis de los procesos socioculturales de Quito, tanto de lo histórico como de hechos contemporáneos. De igual manera, toma los enfoques de la historia social considerando las voces de personajes invisibilizados o no considerados en las narrativas históricas oficiales, y busca que el patrimonio, las memorias individuales y colectivas se discutan permanentemente.

En sus líneas conceptuales, el MDC toma los planteamientos de corrientes museológicas creadas y reflexionadas en América Latina, como la Museología Crítica y la Museología Social, que miran al museo como una plataforma cultural que toma postura frente a los hechos y problemáticas sociales de interés para sus entornos. Por tanto, el museo deja atrás su rígida condición de siglos anteriores y da un giro en la forma de pensar la institución: la mirada poscolonial, la interculturalidad, las relaciones de género y las reconfiguraciones en torno a la dimensión económica, política, social, cultural y ambiental son los puntos de partida para el desarrollo de sus programas. En la actualidad, los discursos de los museos no son únicos o “verdaderos”, y la participación horizontal de públicos y comunidades es vital para hacer realidad esas nuevas miradas museológicas.

Además, este cambio en la forma de concebir el museo ha traído nuevas reflexiones sobre la dimensión que los proyectos culturales pueden adquirir. Nos ha llevado a considerar a la museología de los afectos: un término que se está usando en los museos latinoamericanos de hoy para pensar, pero también para sentir, que los proyectos culturales como el realizado con el grupo Memorias del Ayer son espacios en los que se tejen relaciones afectivas con base en la amistad, la confianza y la contención emocional, en especial en el tiempo de confinamiento. Las redes de afecto que se generan, tanto entre los participantes como con los trabajadores del museo, son una nueva instancia para pensar en el rol social de los museos y hacia dónde se encaminarán sus esfuerzos.

## **Bibliografía**

Arranz, Lorena (2009). “El aislamiento social durante la vejez empeora el deterioro cognitivo, conductual e inmunitario”. *Revista Digital Española de Geriatría y Gerontología*. Disponible en: <https://www.elsevier.es/es-revista-revista-espanola-geriatria-gerontologia-124-pdf-S0211139X09000274>

Kehl, Wiebel Susana; & Fernández Fernández, Manuel, et al (s/f). “La construcción social de la vejez”. Disponible en: <http://envejecimiento.sociales.unam.mx/archivos/europa.pdf> (visitado el 25 de junio de 2020)